

A close-up photograph of several ripe red cherries, each covered in small, glistening water droplets. The cherries are set against a dark, blurred background. Overlaid on the image are several semi-transparent geometric shapes: a large circle, a vertical rectangle, and a triangle, creating a modern, scientific aesthetic.

EL AUGE DE LAS CEREZAS CHILENAS Y EL DESAFÍO DEL MERCADO CHINO

Maria Montt, Francisco Urdinez, Italo Aguirre y Gonzalo Matamala



10 de abril de 2024.

Proyecto llevado adelante por el Núcleo Milenio de Impactos de China en América Latina (ICLAC). ICLAC es financiado por la Iniciativa Científica Milenio de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) y se encuentra alojado en la Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad de Chile, Universidad Católica del Norte y Universidad de Tarapacá.

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores.

DOI: 10.5281/zenodo.10955906

Cómo citar: Montt, M., Urdinez, F., Aguirre, I., & Matamala, G. (2024). *El auge de las cerezas chilenas y el desafío del mercado chino*. ICLAC. DOI: 10.5281/zenodo.10955906

Equipo de investigadores

Maria Montt, Francisco Urdinez, Italo Aguirre y Gonzalo Matamala

Diseño y diagramación

Pedro Díaz

Núcleo Milenio de los Impactos de China en América Latina.
www.iclac.cl



Índice

5

Resumen

7

1. Contextualización

8

2. Metodología

9

3. Auge y Expansión del Mercado de Cerezas
Chilenas Impulsado por Demanda China

13

4. Impacto y Estrategias de la
Influencia China en el Comercio de
Materias Primas en América Latina

16

5. Un mercado altamente
concentrado: ¿qué
esperar de China?

17

6. Límites para
el desarrollo
agroindustrial de la
cereza

19

7. Desafíos futuros

23

8. Bibliografía



Resumen

En los últimos años Chile ha experimentado un notable auge en la producción de cerezas. Factores como el crecimiento constante en la superficie cultivada, la cantidad exportada y el valor de las exportaciones son prueba de esta tendencia. A su vez, China ha emergido como el principal destino de las cerezas chilenas en el mercado internacional, acaparando más del 90% de las exportaciones cada temporada. Esta prominente preferencia se debe en gran medida al elevado precio que los consumidores chinos están dispuestos a pagar por las cerezas, especialmente durante el Año Nuevo Chino debido al significativo valor cultural que tiene este fruto. En este contexto, el sector productor chileno alberga expectativas optimistas, anticipando que los altos precios se mantendrán y que la producción continuará expandiéndose a corto plazo. De hecho, en ciertos círculos especializados, ha surgido la idea de que Chile no sería capaz de satisfacer la demanda china incluso si se duplicara la superficie plantada de cerezos. No obstante, algunos actores de la industria expresan preocupación por la concentración excesiva del mercado y temen un posible comportamiento adverso por parte de China como retaliación ante alguna crisis bilateral. Asimismo, las posibles dificultades a corto plazo no se relacionan tanto con la demanda de cerezas como con la oferta, ya que en Chile comienzan a surgir señales que indican que el desarrollo agroindustrial podría estar alcanzando sus límites, debido principalmente al estrés hídrico y la falta de mano de obra.



1. Contextualización

En Latinoamérica la producción agrícola se orienta cada vez más hacia la integración en las cadenas de valor de los mercados internacionales. Argentina y Brasil, por ejemplo, son reconocidas potencias agroalimentarias gracias a su producción masiva de soja y otros cereales esenciales en la dieta global. En contraste, Chile y Colombia se enfocan en captar las oportunidades de mercados nicho, los cuales demandan productos agrícolas de alta calidad y con propiedades específicas.

Este estudio examina el caso de Chile, cuyas exportaciones de frutas han facilitado su inserción en los competitivos mercados alimentarios internacionales. La cereza chilena, en particular, se ha consolidado como uno de los productos con mejor desempeño exportador del país en las últimas décadas, prueba de ello es que el 2021 la cereza se convirtió en el principal producto de exportación de Chile fuera del sector del cobre (La Tercera, 2021a). En la temporada 2020/2021, en medio de la pandemia de COVID-19, Chile exportó 353,000 toneladas de cerezas, con un valor aproximado de US\$1,853 millones FOB (dudo

que un público no especializado pueda entender las siglas de los incoterms, quizás haya que hacer una pequeña definición), posicionándola como la fruta más exportada en términos de valor y la tercera en volumen (La Tercera 2021b).

China es el principal destino de las exportaciones chilenas de cerezas, recibiendo el 91% de los envíos en la última temporada de 2023. A pesar de la estrecha relación histórica entre el crecimiento de las exportaciones de cereza chilena y el mercado chino, es importante destacar que el desarrollo de la industria de la cereza y la expansión del mercado chino son procesos independientes, aunque la creciente demanda china ha incentivado la producción.

En Chile, empresas del sector anuncian en redes sociales las variedades de cerezas disponibles destacando su importancia para el mercado chino durante el Año Nuevo Lunar, evento para el cual las cerezas suelen empacarse en cajas mayormente rojas, un color asociado en China con la suerte y la prosperidad. El Año Nuevo Chino tiene una importancia particular en el mercado de la cereza, tras la pandemia, China reanudó la importación de berries, arándanos y ciruelas, destacándose especialmente las cerezas, cuya

cosecha coincide estacionalmente con el Año Nuevo Lunar. Estas frutas, especialmente las redondas como las cerezas, son regalos tradicionales en esta festividad, simbolizando deseos de felicidad, prosperidad y buena salud. En este sentido, el embajador de China en Chile destacó la cereza como “el regalo perfecto” debido a su color rojo oscuro y sabor dulce, símbolos de buena suerte y una vida próspera (Simfruit, 2023). Además, su sofisticación y precio las convierten en un símbolo de estatus.

El sector exportador de cerezas de Chile ha demostrado resiliencia ante los desafíos de los mercados internacionales, consolidándose como el principal proveedor mundial. A pesar de los desafíos logísticos y económicos, las exportaciones han mantenido una tendencia al alza, alcanzando un récord en la temporada 2022/2023 (Tapia, 2023).

Sin embargo, la alta concentración en el mercado chino plantea interrogantes sobre el futuro del comercio de cerezas, a lo que se suma incidentes como la destrucción de cajas de cerezas en enero de 2021 por temores de contaminación con Covid-19 han generado especulaciones sobre posibles represalias políticas, aunque estas teorías han sido descartadas por autoridades chinas (La Tercera, 2021c).

Este caso de estudio evalúa las implicaciones del auge exportador de cerezas en Chile desde una perspectiva más amplia que los efectos económicos convencionales. Se exploran los desafíos del desarrollo agroindustrial en Chile, como la gestión del agua y la fuerza laboral en el sector agrícola, y se discute la capacidad del mercado para resolver problemas generados por la actividad productiva. Así, el futuro de las exportaciones de cerezas en Chile podría depender más de los límites del desarrollo agroindustrial que del comportamiento político-comercial de China.

2. Metodología

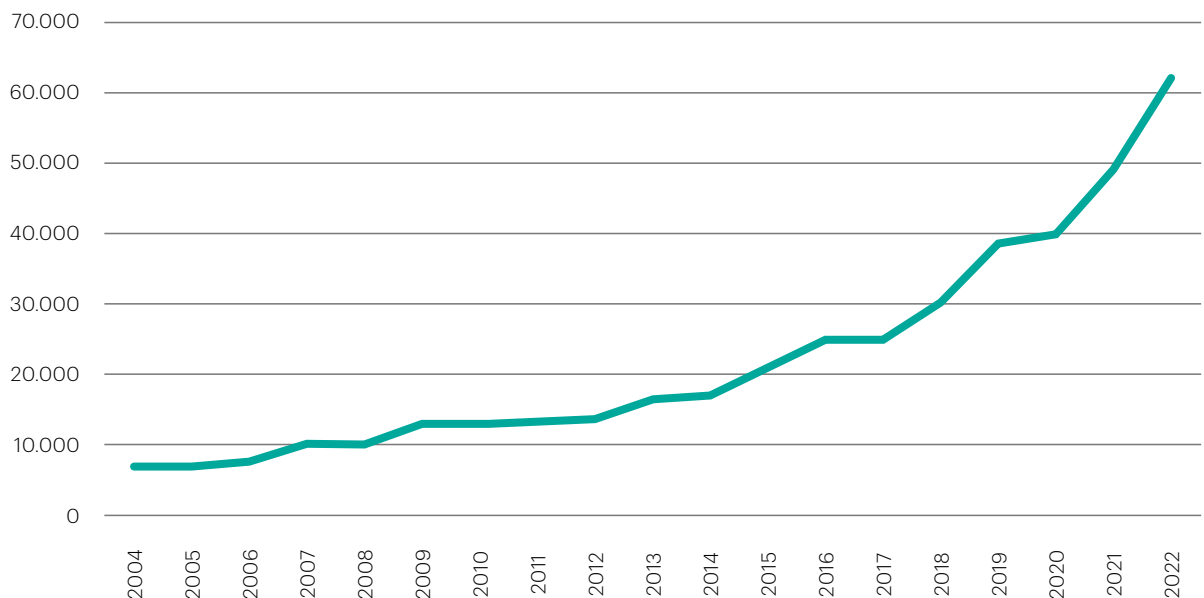
El estudio utiliza una metodología cualitativa: se recopilaron datos a través de la revisión de literatura interdisciplinaria, análisis de documentos especializados y entrevistas semiestructuradas. El análisis de documentos incluyó fuentes gubernamentales y privadas relacionadas con exportaciones agroalimentarias, exportaciones frutícolas, legislación hídrica y laboral, entre otros temas. Para las entrevistas se seleccionaron informantes basados en criterios como accesibilidad, relevancia, experticia y representatividad, dividiéndose en dos categorías: del ámbito académico y personas relacionadas con la producción de cerezas. Las entrevistas se realizaron bajo normas de confidencialidad y se centraron en tres temas principales: producción de cerezas y frutas en general, perspectivas sobre el desarrollo agroalimentario, y cuestiones hídricas y laborales.

3. Auge y Expansión del Mercado de Cerezas Chilenas Impulsado por Demanda China

En 2023, el sector frutícola representó el 9.4% del valor total de las exportaciones del país en dólares FOB, según datos de Aduanas de Chile. En este contexto, la cereza se ha destacado como un producto rentable en un sector tradicionalmente dominado por las exportaciones de manzanas y uvas. De este modo, en años recientes, Chile ha experimentado lo que Serrano, Pérez y De Abreu (2021) denominan un 'auge de las cerezas', caracterizado por un aumento general en la producción, exportación y los ingresos por exportación de este producto. La Figura 1 muestra una tendencia ascendente en la superficie nacional plantada con cerezos entre 2004 y 2022, basado en datos de ODEPA de 2023.

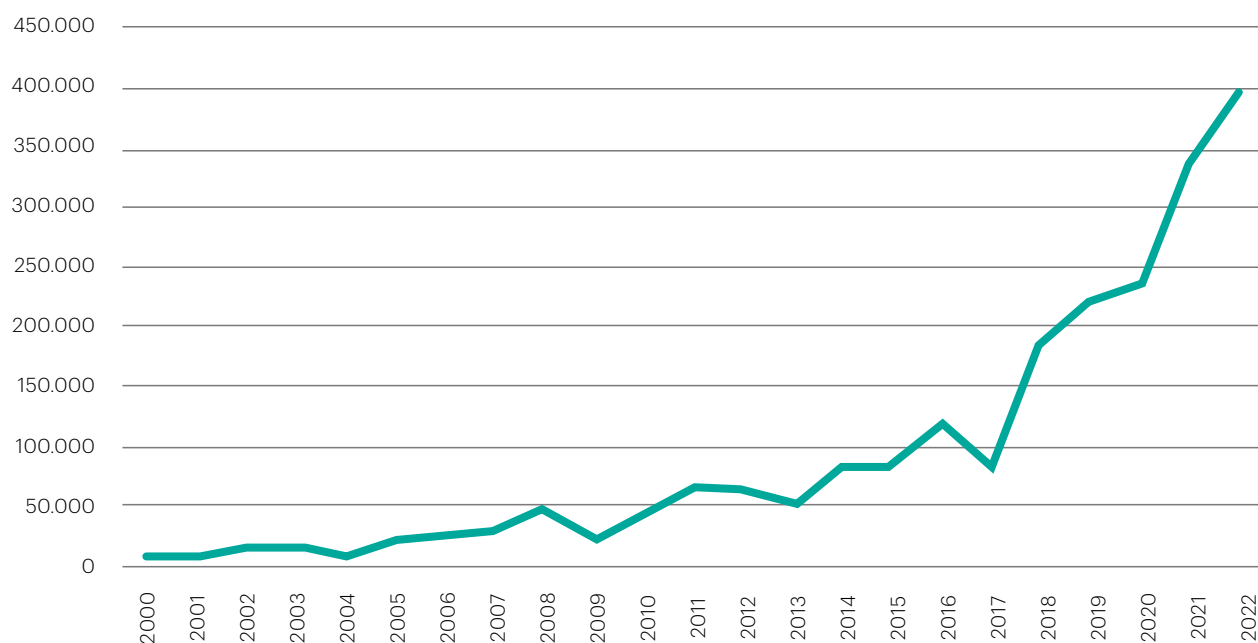
La expansión del cultivo de cerezas se debe en gran medida a los beneficios que ofrece el mercado de exportación, como se refleja en el aumento tanto en la cantidad exportada como en el valor por tonelada exportada, como se observa en la Figura 2. El mercado de exportación de cerezas chilenas se caracteriza por ser un mercado único, como evidencia la Tabla 1, que muestra los principales destinos de las ventas de cerezas en las últimas cinco temporadas, donde destaca China como el principal receptor de los envíos. Las cerezas son altamente valoradas en China debido a su sabor y atractivas características estéticas, ya que son conocidas por ser frutas rojas, dulces y jugosas. Estas cualidades están culturalmente asociadas con buenos deseos y regalar una caja de cerezas tiene un significado especial de amistad y gratitud, lo que cobra relevancia, sobre todo, en el contexto del Año Nuevo Chino.

Figura 1:
Evolución de la superficie utilizada para el cultivo de cereza en Chile.



Fuente: Elaboración propia en base a ODEPA (2023).

Figura 2:
Cantidad anual de cereza exportada por Chile en toneladas



Fuente: Elaboración propia en base a FaoStat (2023).

Tabla 1:
Principales destinos de las exportaciones de cereza chilena últimas 5 temporadas (toneladas)

Destino/temporada	2018 - 2019	2019 - 2020	2020 - 2021	2021 - 2022	2022 - 2023
China/Hong Kong	158.434	207.775	322.188	313.943	365.201
USA	4.773	4.442	6.572	12.471	17.819
Corea del Sur	4.169	3.224	5.533	6.900	6.546
Taiwán	2.235	1.954	4.596	5.998	6.426
Brasil	2.329	2.784	2.129	2.659	3.895

Nota. Desde Anuario 2019-2020. IQonsulting, 2020.

La Tabla 2 ofrece datos sobre el volumen y el precio promedio por kilogramo de cerezas en China durante las últimas cuatro temporadas. Es crucial destacar que estos valores por kilogramo son promedios, considerando que los precios varían a lo largo de la temporada, la cual tiene como referencia el Año Nuevo Chino. Aunque los precios de mercado en China son elevados, estos se reparten a lo largo de toda la cadena

de producción. A diciembre de 2023, las ganancias para el productor, comúnmente llamadas ‘retorno al productor’, han variado entre 4 y 8 dólares por kilogramo, influenciadas por factores como la calidad del producto, la fecha de comercialización y el método de envío. Comparativamente, el retorno al productor en la producción de cerezas es notablemente alto en la industria frutícola.

Tabla 2
Volumen arribado y precio ponderado por kg de la cereza en China durante las últimas 5 temporadas.

Temporada	Volumen arribado a China (toneladas)	Precio ponderado (USD/KG)
2017 -2018	161.011	17,42
2018 - 2019	158.434	13,25
2019 - 2020	207.755	11,99
2020 - 2021	322.188	10,39
2021 - 2022	313.943	9,9

Nota. Elaboración propia en base a FAOSTat y ODEPA (2023)

Aunque Chile ha cultivado cerezas desde mucho antes del auge de la demanda china, este crecimiento ha impulsado su posición como uno de los principales productores y exportadores mundiales. El aumento constante de la demanda en China, motivado por la sofisticación dietética de su población y la escasez invernal de cerezas en el hemisferio norte, coincide con el Año Nuevo Chino (ASOEX, 2023).

La Asociación de Exportadores de Frutas de Chile A.G. (ASOEX) ha creado el Comité de Cerezas, compuesto por unas 90 empresas y enfocado en incrementar la demanda y el consumo más allá de las grandes ciudades chinas (ProChile, 2019). Materiales de marketing están disponibles en fruitsfromchile.com bajo el eslogan “cherrish every moment”. La promoción

de cerezas chilenas en China ha sido dinámica, destacando eventos como el “Super Cherries Day” y campañas de *influencers* en redes sociales (ProChile, 2019). Durante la “Chile Week China” en Chengdú en octubre de 2023, el presidente Gabriel Boric señaló la diversidad de las exportaciones chilenas, más allá del cobre y las cerezas (CNN Chile, 2023).

En los últimos años, el mercado chino ha incrementado su exigencia en cuanto al tamaño, color y sanidad de las frutas, particularmente las cerezas. Actualmente, se valoran más aquellas con un grosor superior a 28 mm, a diferencia de hace cinco años, cuando se apreciaban frutos de 26 mm, hoy hay una marcada diferencia de precio y los de menor calibre han perdido valor, además,

los frutos menores a 12 mm ya no se empaacan.¹ Esta tendencia ha motivado a los productores a orientarse hacia frutas de mayor tamaño y color más oscuro, dado que estos atributos son clave para una mejor valoración en el mercado chino.

La calidad de las cerezas, incluyendo su sanidad, es un factor crítico en el mercado, especialmente en 2023 cuando la lluvia causó partiduras en la fruta, afectando negativamente su aceptación. El Comité de Cerezas de ASOEX ha priorizado la alta calidad en sus exportaciones, pero ha enfrentado desafíos con la mala calidad de los primeros embarques a China. Esto ha generado un cambio en la percepción nacional del mercado chino, antes considerado menos exigente, subrayando la importancia de mantener altos

estándares de calidad para competir efectivamente. La exigencia del cliente chino se ha vuelto más evidente, lo que ha llevado a una mayor atención en la calidad del producto exportado.

En Chile se percibe un potencial de crecimiento en la producción y exportación de cerezas, anticipando una demanda china sostenida. Aunque hay dudas sobre la capacidad de Chile para satisfacer completamente esta demanda, la expectativa es que se mantenga estable, sin prever irregularidades significativas en el comportamiento del mercado chino (Tapia, 2023). No obstante, existen preocupaciones sobre la viabilidad de expandir la producción debido a los desafíos del modelo de desarrollo agroindustrial (ProChile, 2019).

Foto 1:

Caja de cerezas chilena para exportación a China (fotografía de Magdalena Gil)



¹ A diciembre 2023 las cerezas se clasifican bajo la nomenclatura L-XL-J-2J-3J-4J-5J. Los calibres más populares en la actualidad son 2J-3J equivalentes a 26-28mm de diámetro, en color oscuro o D, D+.

4. Impacto y Estrategias de la Influencia China en el Comercio de Materias Primas en América Latina

¿Cómo se enmarca el caso de las cerezas chilenas en las tendencias latinoamericanas de exportación de productos agrícolas? En esta sección, se resume cómo la creciente demanda china de materias primas y su impacto en América Latina han generado debates sobre la dependencia económica y la reprimarización. Se examina la influencia de China en la región y las diferentes perspectivas que han surgido, considerando la estrategia de producción de bajo costo de China y su influencia en el comercio bilateral.

4.1. La seguridad alimentaria de China

Carol Wise y Victoria Chonn Ching (2018) señalan que China desempeñó un papel crucial en el auge de las materias primas a principios del siglo XXI, durante este período, los precios de exportación de materias primas se duplicaron o incluso triplicaron entre 2003 y 2013. Este auge se atribuye a la alta demanda de China por energía, recursos naturales y alimentos, como resultado, los países latinoamericanos empezaron a establecer relaciones comerciales con China que han perdurado a pesar de la caída en los precios de las materias primas y la desaceleración económica de China en 2013 (Vadell, 2019). América Latina se ha convertido en un proveedor fundamental de materias primas para China, con un flujo de productos primarios hacia el gigante asiático y productos manufacturados en dirección opuesta.²

La influencia de China en la economía latinoamericana ha generado debates sobre la dependencia económica y la reprimarización de la región. Autores como Jenkins (2012) y Wise y Chonn Ching (2018) atribuyen el aumento de los flujos comerciales a la limitación de

recursos en China y sugieren que no se debe exagerar el impacto de China en la región. Otros autores, como Barton y Rehner (2018) o Costa, Garred y Pessoa (2014), argumentan que el mayor flujo comercial se debe a la estrategia china de producción a bajo costo y señalan que el ascenso económico de China ha tenido efectos disruptivos en la región. Ferchen (2011) destaca que la mayor demanda de materias primas se debió a la estrategia de China hacia la industria pesada, lo que significa que el auge de las materias primas fue en gran medida un proceso interno en China y podría estar sujeto a factores internos en el futuro.

Es innegable que China se ha convertido en un socio comercial fundamental para varias economías latinoamericanas y el intercambio de productos agrícolas desempeña un papel crucial en esta relación. Hoy en día, China se enfrenta al desafío de garantizar el acceso a alimentos para una población que supera los 1.400 millones de habitantes (Zhan, 2017). Según Freeman, Holslag y Weil (2008), la seguridad alimentaria es esencial para la legitimidad del gobierno chino en un contexto en el que la demanda de mayor apertura política se hace sentir. El progreso socioeconómico se utiliza para compensar la falta de apertura política y las autoridades chinas están enfocadas en evitar cualquier malestar social que pueda surgir debido a la escasez o el aumento de los precios de los alimentos. Por lo tanto, China necesita asegurar el acceso a una gama cada vez más diversificada de alimentos para su población, en un contexto de creciente sofisticación de las dietas de la clase media.

Elizabeth Gooch y Fred Gale (2018) señalan que la seguridad alimentaria de China se ha vinculado con la globalización de su agricultura, abandonando el enfoque en la autosuficiencia e indican que el XI Plan Quinquenal de China (2006-2010) alentó a las empresas agrícolas a producir granos, semillas y azúcar en tierras arrendadas en el extranjero y luego importar estos productos de vuelta a China. Destacan, además, que esta tendencia de 'globalización' agrícola se intensificó con la llegada de Xi Jinping al poder, a través de la estrategia de seguridad alimentaria de 2012 y la iniciativa de La Franja y la Ruta (*One Belt One Road*) lanzada en 2013. En la práctica, esto se tradujo en inversiones en regiones vecinas, en particular el sudeste asiático y Rusia, debido

² Para la relación Chile-China de manera amplia en los últimos años ver, entre otros, Gachúz Maya y Urdinez (2022); Muñoz, López y Bórquez (2022); Montt Strabucchi (2023) y Wise (2023).

a su accesibilidad geográfica y abundancia de tierras (Gooch & Gale, 2018).

A pesar de ser un actor clave en el comercio de materias primas, las inversiones agrícolas directas de China en América Latina han quedado rezagadas en comparación con otras formas de inversión. Según la literatura, la respuesta de China a la “crisis de la soja” en 2004 proporciona información valiosa para comprender la estrategia de agronegocios chinos en la región. Se sugiere que China emplea estrategias de inversión indirecta para asegurar su acceso a los productos básicos de la región, como involucrarse en diferentes etapas de la cadena de producción, mejorar la infraestructura, establecer relaciones diplomáticas y proporcionar asistencia, entre otras acciones.

En el año 2000, China superó a la Unión Europea como el principal importador de soja, lo que llevó al país a buscar oportunidades de mercado en Brasil con el objetivo de eludir a intermediarios estadounidenses, especialmente las empresas agrupadas bajo el acrónimo ABCD (ADM, Bunge, Cargill y Louis-Dreyfus) (Giraudó, 2019). Sin embargo, dos eventos específicos provocaron rápidamente una interrupción en el flujo comercial, dando lugar a la ‘crisis de la soja’ en 2004. En primer lugar, Brasil autorizó el uso de soja transgénica en algunos estados, lo que llevó a los agricultores a adoptar estas semillas transgénicas y utilizar las semillas convencionales, tratadas con químicos, para mezclarlas con el grano cosechado (De Oliveira, 2018). Esto resultó en que los envíos contaminados con semillas fueran rechazados por China, lo que desencadenó un embargo temporal que tuvo un fuerte impacto en las empresas chinas.

Tras un notable aumento en la demanda de soja, los comerciantes chinos recurrieron a la Bolsa de Comercio de Chicago para comprar futuros de soja con el fin de protegerse contra posibles aumentos de precios. Sin embargo, la especulación llevó a que los contratos alcanzaran precios anormalmente altos, cuando llegó el momento de cobrar estos contratos, los precios de la soja habían caído casi un 30%, lo que llevó a muchos compradores chinos a incumplir sus contratos. Los ABCD llevaron a las empresas chinas ante la Green and Feed Trade Association (GAFTA), que falló a favor de los ABCD. Como resultado, los importadores chinos tuvieron que

pagar al menos 1.500 millones de dólares más que el precio de mercado (De Oliveira, 2018). Los principales beneficiarios de esta crisis fueron las empresas ABCD, que adquirieron más del 85% de la capacidad de procesamiento de soja en China (Wen, 2008).

Después de esta crisis, China ha buscado protegerse contra posibles amenazas a su acceso a los productos agrícolas. Wilkinson, Wesz Junior y Lopane (2016) indican una clara intención de expandir la presencia global de las empresas chinas y garantizar el acceso a recursos de ‘dependencia estratégica’. Basándose en el caso de la soja, María Giraudó (2020) destaca cuatro estrategias que China ha empleado para asegurar su suministro de alimentos en América Latina: adquisiciones de empresas latinoamericanas, inversiones en infraestructura y respaldo financiero, influencia en el desarrollo biotecnológico y la compra de tierras, aunque esta última en una escala relativamente menor puesto que la legislación es muy restrictiva, sobre todo en Argentina y Brasil.

4.2. Inversiones como estrategia de control de cadena de suministros

Respecto a las inversiones, en respuesta a la percepción de ciertos riesgos en la región los inversores chinos han optado por adquirir activos. Por ejemplo, a través de las compras de Noble Agri y Nidera, la COFCO de China obtuvo el control de terminales de granos, muelles e instalaciones de procesamiento en Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil (Gooch & Gale, 2018).

En Chile ha habido importantes inversiones chinas en el sector agroindustrial del país, una estrategia que se ha venido consolidando a lo largo de los últimos 15 años. Este patrón de inversión se inició en 2010 con un movimiento significativo de COFCO, la mayor empresa estatal china del rubro alimenticio, que adquirió la totalidad de la bodega Bisquertt, marcando así el inicio de un compromiso a largo plazo en la industria vitivinícola chilena. Tres años más tarde, en 2013, Joyvio, del mismo holding que es dueño de Lenovo, extendió su influencia en el sector agrícola chileno al obtener una participación mayoritaria en las granjas de producción de fruta de Subsole. Esta inversión significativa no solo reforzó la presencia de Joyvio en

la producción frutícola, sino que también evidenció la estrategia china de diversificar sus inversiones en sectores agrícolas claves. El año 2019 fue testigo de otro movimiento significativo cuando Joyvio adquirió en su totalidad el negocio salmonero de Australis Seafood (ver Rehner, Lorie y Muñoz 2023).

En 2017 se observó otro movimiento estratégico cuando Changyu Pioneer Wine realizó una adquisición completa de tres viñas chilenas de prestigio: Indómita, Santa Alicia y Dos Andes. Esta acción consolidó aún más la posición de Changyu en el mercado vitivinícola, demostrando el interés creciente de las empresas chinas en los valiosos recursos vitivinícolas de Chile. Un año después, en 2018, Jiangsu Yanghe Brewery decidió invertir en la bodega San Pedro Tarapacá, aunque esta vez optó por una participación minoritaria.

Entre todos los inversores, Gold Anda ha sido clave en la exportación de cerezas. La incursión de Gold Anda Agrícola en Chile se materializó en 2013 inicialmente para la compra de arándanos bajo la marca Gold Anda Chile. Con el tiempo, la compañía amplió su cartera de productos en el país, incluyendo cerezas y ciruelas, de este modo, en 2018, Gold Anda Agrícola tomó una decisión estratégica al invertir la considerable suma de US\$ 10 millones para establecer su primera planta de procesamiento de frutas en Curicó, marcando así su entrada en el mercado latinoamericano. San Xie, CEO de Gold Anda Agrícola, explicó que esta inversión representaba un paso importante en la expansión de la compañía (Radio Agricultura, 2018).³ Hoy en día, Gold Anda Agrícola comercializa sus frutas a través de diversos canales, incluyendo supermercados, tiendas especializadas, televisión y comercio electrónico en las principales ciudades chinas, además de poseer instalaciones en países como Australia, Sudáfrica y Tailandia.

Otros inversores chinos, de perfil más bajo, en el sector cerecero son difíciles de clasificar pues exportan a través de contrapartes chilenas y los montos invertidos son pequeños. Vale la pena destacar varias

colaboraciones significativas entre empresas chinas y exportadoras nacionales: Yogo se asoció con Anakena, Pengsheng con QFG, y Riverking con Nature South. Mr. Seven Xu trabaja con Exportadora Seven y Wonong con HillVilla. Woo Lee con Aurora Australis/Chill Fresh, Aisen (UK) con Aisen, y Junjie con Kingfisher también forman parte del listado. Además, (Bendición) con Full C, Yuhua con Duofrut, Harvest Time (de Hong Kong) con 8 Fuegos, Howard Yeh (de Taiwan) con Frutisima, Miss Lian con Expa, y Xianfeng con Almahue.

Lo cierto es que el enfoque de inversión china en la agroindustria chilena presenta una clara distinción respecto a las estrategias de inversión adoptadas por grupos norteamericanos, también muy interesados en el mercado de berries chileno. Los entrevistados destacan que mientras las empresas chinas han concentrado sus esfuerzos en adquirir y desarrollar plantas de procesamiento, los grupos inversores estadounidenses y canadienses han mostrado una preferencia por invertir en campos de cultivo y empresas exportadoras. Un ejemplo emblemático de la inversión estadounidense en Chile es Frutura, una filial del grupo de inversión RRG Capital Management. En 2023, Frutura adquirió Giddings Fruit, y un año antes, en 2022, compró Subsole, ambas reconocidas productoras chilenas de berries. Estas adquisiciones reflejan el interés de los inversores estadounidenses en controlar directamente la producción y la cadena de suministro de productos agrícolas. Otro caso destacado es la adquisición de David Del Curto, una importante empresa chilena en el sector, realizada por Manulife / Hancock Natural Resource Group. Además, el fondo de pensiones canadiense PSP Investments adquirió Hortifrut, una empresa líder en el sector de frutas.⁴

³ Fundada en 1989 en Shenzhen, China, la empresa se centró inicialmente en la logística y comercialización de frutas dentro del país asiático. Sin embargo, a lo largo de los años, la empresa ha diversificado su alcance, exportando frutas desde China desde 2008 e importando productos de diferentes partes del mundo desde 2010.

⁴ En Chile, existen varias empresas con fondos de inversión cerrados o abiertos que no provienen de China y que están activos en el mercado de la cereza. Estas incluyen a Dole, conocida por sus productos agrícolas, y Del Monte, famosa por sus conservas de frutas y vegetales. Oppenheimer, una firma global, también figura en la lista. Empresas como SubSole, DDC, y Giddings destacan en el sector frutícola, mientras que HortiFruit y Chisa se enfocan en la producción y exportación de frutas. Unifrutti, Greenvic (campos), El Parque, y Agricom son otras compañías importantes en el ámbito de la agricultura y la exportación en Chile.

5. Un mercado altamente concentrado: ¿qué esperar de China?

En 2023 casi un 40% de las exportaciones totales de Chile fueron hacia China. Este es uno de los niveles de dependencia hacia China más profundos del mundo y el más acentuado de América Latina.

En el caso de las exportaciones de cerezas chilenas, donde más del 90% se destinan a China, los entrevistados están de acuerdo en que depender en gran medida del mercado chino no es una situación favorable y muestran preocupación por la posibilidad de que cualquier eventualidad pueda interrumpir este intercambio comercial. Los entrevistados destacan que es arriesgado depender en gran medida de un solo mercado (Tengo la sensación de que se repite la idea de la línea anterior), ya que cualquier problema político o económico podría afectar el 90% de las exportaciones de cerezas, un fruto frágil y que se echa a perder rápidamente. De hecho, el mercado de cerezas está sujeto a diversos factores externos, lo cual se acentúa por el hecho de que las cerezas son un complemento importante en la dieta de la población china. Un ejemplo de esto fue la caída significativa de las ventas de cerezas chilenas al final de la temporada debido a la propagación masiva del Covid-19 en China en los meses de enero y febrero de 2020.

Sin embargo, los capitales chinos no tendrían una mayor participación directa en la producción nacional de cereza. Si bien el mercado es muy dependiente de las exportaciones hacia el país asiático, la relación se limitaría a lo estrictamente comercial. Por lo mismo, no se podría establecer que las exportaciones de cereza sean parte de una estrategia comercial o política de China, ya que no existe evidencia hasta el momento de intenciones de utilizar la situación con fines políticos. En esa misma línea, tampoco se podría sugerir que el *boom* nacional de producción de cereza, por sí mismo, tendría el potencial de generar algún fenómeno de enfermedad holandesa, ya que Chile es un país

totalmente dependiente de la minería, aunque la irrupción de las exportaciones frutícolas efectivamente ha disminuido la competitividad de algunos cultivos. Los capitales chinos son aún menores en inversión en campos, pero están tomando una importancia relativa en la exportación de productos; y existe potencial de que aumenten empresas de capitales chinos instaladas en Chile.

Este crecimiento se ha acompañado de la introducción de nuevas variedades de cerezas y una expansión en la oferta, adaptada a la temporada y a las diferentes zonas de producción, de hecho, las nuevas plantaciones de cerezas han llegado incluso a reemplazar cultivos tradicionales como las uvas y manzanas. Sin embargo, existe incertidumbre sobre la sostenibilidad a largo plazo de este aumento en la producción y sus implicaciones para la infraestructura del sector.

Cuando se les preguntó sobre las razones detrás de la concentración de las exportaciones de cerezas en China, los entrevistados señalaron motivos económicos como el factor principal. China es conocido por pagar más por las cerezas y, además, presenta barreras de entrada menores en comparación con otros mercados asiáticos, como Corea, por ejemplo. Los productores reconocen que China es el mercado que ofrece mejores precios y tiene menos requisitos que otros países como Estados Unidos o la Unión Europea, aunque estos últimos compran cerezas chilenas, no lo hacen al mismo precio que China.

Por lo tanto, se plantea la necesidad de diversificar los destinos de exportación de las cerezas para reducir la dependencia de un solo mercado. Actualmente, se están explorando esfuerzos para introducir las cerezas en el sudeste asiático, incluyendo países como Indonesia, Vietnam, Singapur, Taiwán y Tailandia, con el objetivo de ampliar las opciones de mercado y fomentar una mayor diversificación en las exportaciones.

6. Límites para el desarrollo agroindustrial de la cereza

La industria global de la cereza está experimentando una transformación significativa debido a la entrada de nuevos oferentes en el mercado. Tradicionalmente, países como Chile, Nueva Zelanda y Australia han dominado este sector, pero recientemente hemos visto la incorporación de Argentina, Sudáfrica y pruebas en Perú. Además, naciones del hemisferio norte como Canadá, Estados Unidos, Turquía, Tayikistán, Uzbekistán y el Reino Unido están adquiriendo acceso o explorando posibilidades en este mercado. Esta expansión global está creando una mayor competencia, ejerciendo presión sobre Chile, que hasta ahora ha sido un líder en el mercado de las cerezas. En respuesta a este panorama cambiante, la diversificación emerge como una estrategia clave. Países como Nueva Zelanda y Australia ya han demostrado la eficacia de esta aproximación, diversificándose en sectores como el vino y otros productos agrícolas, especialmente en mercados del sudeste asiático.

En Chile existe la percepción de que todavía existe un potencial significativo para el crecimiento del mercado exportador de cerezas. Por ejemplo, en la publicación de 2019-2020 del anuario IQConsulting (2020), se presentaban proyecciones que sugieren que el mercado podría seguir expandiéndose por tres razones: la expansión hacia ciudades del interior de China, un amplio margen de ajuste a la baja en los precios y la posibilidad de mantener la atractividad del producto mediante estrategias de promoción en el sector minorista.

Los entrevistados también señalan que en diversas conferencias a las que asisten se les informa que, aunque todo Chile estuviera plantado con cerezas, aún no serían capaces de satisfacer completamente la demanda de China. Esto sugiere que en Chile se considera que el país no ha alcanzado su máximo potencial de producción y que existen condiciones para continuar aumentando la producción de cerezas.

El panorama de la industria de la cereza en Chile ha experimentado un cambio notable en los últimos años, con una inversión considerable en la plantación de cerezos, especialmente en regiones más al sur del país, como Osorno. Este desarrollo hacia el sur representa un cambio significativo en la geografía tradicional de la producción de cerezas en Chile, que históricamente se ha centrado en la zona central.

Una de las características más destacadas de este cambio es que muchas de estas nuevas plantaciones aún no han alcanzado su etapa productiva plena. Esto indica que la producción de cerezas en Chile está en una fase de expansión y que se espera un aumento significativo en la oferta de cerezas en los próximos años a medida que estas plantaciones maduren.

Sin embargo, este desplazamiento hacia el sur conlleva varios desafíos logísticos y económicos. En primer lugar, los costos asociados con la producción en estas áreas más australes tienden a ser más altos en comparación con la zona central. Esto se debe a diversos factores, incluyendo:

1. *Mano de Obra:* Puede ser más costosa y menos disponible debido a la menor densidad de población en estas regiones.
2. *Energía y Agua:* Los costos de servicios básicos como la electricidad y el agua pueden ser mayores, impactando directamente en los costos de producción.
3. *Transporte:* La ausencia de plantas de procesamiento en el sur significa que las cerezas deben ser transportadas largas distancias hasta el centro del país para su empaque y procesamiento, lo que incrementa significativamente los costos de logística.
4. *Condiciones Climáticas:* El clima en el sur puede presentar mayores desafíos, requiriendo inversiones adicionales en protección y mantenimiento de los cultivos.

Estos factores hacen que la producción de cerezas en el sur de Chile sea un emprendimiento más complejo y

costoso. Sin embargo, la expansión hacia el sur también puede ofrecer ventajas, como la diversificación de la producción y la posibilidad de extender la temporada de cosecha, lo que podría beneficiar al mercado global de cerezas.

Para mejorar la infraestructura en la industria de las cerezas en Chile, se identifican tres áreas clave. Primero, se ve la necesidad de construir más plantas procesadoras, especialmente en el sur del país. En segundo lugar, se requiere una mayor inversión en infraestructura vial para facilitar el transporte hacia los puertos, además de mejorar el sistema de transporte refrigerado para mantener las condiciones óptimas de las frutas. Finalmente, la modernización en la gestión y uso del agua es esencial, incluyendo la infraestructura de canales, para adaptarse al cambio climático y asegurar la sostenibilidad del negocio.

Para abordar estos desafíos, será clave el desarrollo de infraestructura local, como la construcción de plantas de procesamiento en el sur, y la implementación de estrategias de eficiencia en el transporte y la logística. Además, la innovación en técnicas de cultivo y manejo de los recursos naturales será fundamental para asegurar la viabilidad y rentabilidad de estas nuevas plantaciones de cerezos en el sur de Chile.

7. Desafíos futuros

En la presente sección se discuten dos factores considerados como limitantes para el desarrollo agroindustrial del país en relación con el caso de las cerezas: la escasez de agua y de mano de obra. Posteriormente se trazan y analizan las principales perspectivas de política para aportar soluciones, con enfoque en la inserción de Chile en el mercado internacional y siguiendo el modelo de desarrollo estratégico del país.

7.1. Recursos hídricos

La demanda de cerezas puede verse en el contexto de la producción agrícola en América Latina que puede estar influenciada por la demanda internacional de productos en tendencia. De hecho, el aumento en el consumo de ciertos productos agrícolas de moda puede tener un impacto en las zonas de producción a través de complejas transacciones, sin necesidad de una conexión física directa entre productores y consumidores.

Serrano y Brooks (2019), por ejemplo, explican el fenómeno del auge en la producción de paltas en Colombia y concluyen que los sistemas alimentarios a nivel mundial tienen un papel fundamental en la transformación de regiones agrícolas, incluso cuando los productores y consumidores no están directamente vinculados. Madariaga Maillet y Rozas (2021) muestran que el boom de la palta en Chile ha agravado la escasez de agua en las zonas productoras.

Actualmente, la escasez de agua está presente en la discusión pública del país, dado que existen controversias históricas respecto a su distribución, las cuales se han exacerbado con la sequía. Durante la dictadura militar, se instauró en Chile el Código de Aguas de 1981, que encuentra sus fundamentos en el libre mercado, bajo la lógica de mejorar la eficiencia del uso del agua mediante la asignación de un precio y valor de mercado. El agua fue definida como bien

económico y se promovió su privatización mediante la otorgación de derechos de aprovechamiento gratuitos y a perpetuidad, con el objetivo de que se creara un 'mercado de derechos' (Larraín, 2006). Se transitó desde un régimen de administración centralizada a uno privado y se establecieron dos categorías de derechos: derechos de uso consuntivo que implican que el agua no puede ser reutilizada y derechos de uso no consuntivo que implican que el agua puede ser devuelta a sus fuentes.

La agricultura representa la actividad económica que más agua consume en Chile y también concentra la mayor cantidad de derechos de uso de agua. Se estima que alrededor del 70% del agua dulce disponible en el país se destina al riego de cultivos (MOP, 2013, citado en Santibáñez, 2016). El uso del agua en la agricultura se convierte en un tema fundamental en medio de la sequía, dado que la agricultura es un sector crucial para el desarrollo del país, pero al mismo tiempo es el mayor consumidor de agua en el territorio.

Chile actualmente enfrenta una serie de sequías recurrentes que han destacado la escasez de agua en la agenda política. Este documento argumenta que esta escasez hídrica representa un desafío para el desarrollo de la industria agroindustrial del país a corto y mediano plazo. En este sentido, los entrevistados manifestaron su preocupación por los efectos de la sequía, ya que las fuentes de agua están experimentando una disminución considerable en su disponibilidad.

En respuesta a esta situación, los agricultores en las zonas más afectadas han reconocido la necesidad de tomar medidas para mitigar los efectos de la escasez. Por ejemplo, mencionaron que la construcción de pozos profundos para extraer agua de acuíferos subterráneos se ha convertido en una práctica común en la industria frutícola, con el propósito de evitar competir con otros agricultores por el agua superficial.

Es importante destacar que los pozos profundos representan una solución de corto plazo para abordar la escasez de agua. Los acuíferos tienen un suministro limitado que puede agotarse si no se recibe la recarga

necesaria, la cual proviene generalmente de fuentes superficiales a través de procesos de infiltración. Los entrevistados enfatizan que la construcción de pozos no es la solución completa, ya que también es esencial prestar atención a los métodos de riego. Como ejemplo, mencionaron la transición a sistemas de riego por goteo, que tiene una eficiencia de alrededor del 90%, en comparación con el 80% del riego por aspersión. Esto les ha permitido recuperar una cantidad significativa de agua, lo que consideran crucial a largo plazo.

Los productores agrícolas consideran que el principal obstáculo que enfrenta la agricultura chilena para su desarrollo futuro es la disponibilidad de agua. La escasez hídrica es un problema apremiante y sus efectos ya son evidentes en las regiones productivas – algo que se puede agravar si la cereza se convirtiese en un monocultivo. De este modo, se hace imperativo mejorar la gestión del agua en el país para garantizar el futuro de la industria agroindustrial nacional. Para abordar esta cuestión, es esencial comprender y analizar – tanto a nivel local como potencialmente en colaboración con otros actores, incluido China- el funcionamiento del sistema actual de distribución de agua, identificar sus deficiencias y proponer políticas que puedan hacer frente a estos desafíos.

7.2. Mano de obra

En este caso de estudio se plantea que la escasez de mano de obra podría representar un desafío a largo plazo para el desarrollo de la industria agroindustrial, aunque actualmente ya se observan signos de esta problemática. Los entrevistados mencionan que cada temporada se torna más complicado encontrar trabajadores durante la época de cosecha de cerezas, un período caracterizado por la necesidad de emplear grandes cantidades de personal en plazos cortos debido a la recolección rápida pero precisa requerida por el fruto.

La expansión del cultivo ha generado una mayor demanda de trabajadores en momentos y lugares

específicos, lo que ha llevado a la inclusión de mano de obra proveniente de áreas urbanas, otras regiones del país y del extranjero. Los entrevistados indican que es evidente que en el futuro habrá dificultades para encontrar suficiente mano de obra para cosechar la fruta, ya que la producción aumenta y la competencia por los trabajadores se intensifica.

El auge en la plantación de cerezos en Chile está generando una dinámica desafiante en el mercado laboral agrícola, especialmente en lo que respecta a la mano de obra temporal. La cosecha de cerezas se ha vuelto especialmente atractiva para los trabajadores temporeros debido a que ofrece una remuneración significativamente más alta en comparación con otros cultivos tradicionales como los arándanos, uvas o frutas de carozo (se repite un poco la idea con el párrafo siguiente). Esta preferencia por trabajar en la cosecha de cerezas coincide con las fechas de cosecha de los otros cultivos mencionados, lo que está provocando una escasez de mano de obra en estos sectores.

La tendencia de los trabajadores a favorecer las cosechas de cerezas se debe a las diferencias en los ingresos que pueden obtener. La recolección de cerezas, al ser más lucrativa, atrae a un mayor número de temporeros, dejando a otros cultivos en una situación precaria por falta de trabajadores. Este fenómeno está ejerciendo una gran presión sobre los productores de arándanos, uvas y frutas de carozo, quienes se encuentran en una competencia creciente por atraer y retener mano de obra.

Esta situación plantea desafíos significativos para los sectores afectados, ya que deben buscar formas de hacer sus ofertas de trabajo más atractivas para competir con la cosecha de cerezas. Esto podría incluir el aumento de salarios, la mejora de las condiciones de trabajo o la implementación de incentivos adicionales. Además, esta dinámica también podría impulsar a estos sectores a buscar alternativas como la mecanización de sus procesos o la implementación de innovaciones tecnológicas para reducir su dependencia de la mano de obra temporal.



Hasta ahora, la industria frutícola en Chile representa una excepción en la agricultura, ya que ha mantenido o incluso aumentado sus necesidades de mano de obra, a pesar de los avances en mecanización. Esto se debe a que, en los cultivos frutales, donde la calidad del producto es esencial, la mecanización no es factible. En consecuencia, la fruticultura ha impulsado un incremento en la demanda de trabajadores agrícolas en el país. Este aumento se debe a dos factores: primero, un cambio hacia variedades frutales que requieren más mano de obra en tierras previamente destinadas a otros cultivos; y segundo, un aumento en la extensión de terreno dedicado a la fruticultura en áreas que antes se utilizaban para otros fines, como se observa en el crecimiento significativo de cultivos intensivos en mano de obra como arándanos y cerezas entre 2002 y 2017.

Por otro lado, los reclamos sobre una supuesta escasez de trabajadores en la agricultura se deben en gran medida al aumento de los costos directos e indirectos de la mano de obra. Los costos directos se relacionan con las demandas salariales de los trabajadores, mientras que los costos indirectos hacen referencia a las dificultades para encontrar y retener empleados. Este escenario ha llevado a una mayor capacidad de negociación por parte de los trabajadores agrícolas en cuanto a los requisitos de tiempo de cosecha, lo que representa un desafío para la rentabilidad del sector. Además, se proyecta una reducción en la oferta de trabajadores debido a cambios demográficos, como el envejecimiento de la población y el aumento de la escolaridad. Por otro lado, la demanda de mano de obra estacional podría aumentar significativamente en ausencia de incentivos para atraer trabajadores, lo que subraya la necesidad de mejorar la productividad en el sector para hacer frente a este desafío.

En el ámbito del mercado laboral agrícola se han detectado problemas de coordinación y logística de la fuerza laboral, especialmente durante la temporada pico de demanda. Se propone que existe un espacio para la acción institucional mediante la creación de un modelo de promoción de bienes públicos con

el objetivo de mejorar la gestión de los trabajadores en períodos críticos, el propósito es fortalecer la coordinación entre trabajadores, intermediarios y empleadores, generando una base organizacional que supla costos que no pueden ser cubiertos por actores privados. Esto eliminaría asimetrías de información y facilitaría la coordinación en el mercado laboral, con el Estado desempeñando un papel clave como facilitador y regulador.

Se han sugerido soluciones específicas para mejorar la coordinación de los trabajadores nacionales y la integración de trabajadores extranjeros. En el caso de los trabajadores nacionales, se propone desarrollar un modelo que estime la oferta y demanda de mano de obra a nivel comunal en la industria frutícola, respaldado por una plataforma informática que transparente el mercado. Para los trabajadores extranjeros, se considera la implementación de sistemas de empleo temporal, siguiendo el ejemplo de países como Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos. Esto implicaría determinar las condiciones para la estadia de los obreros, las cualidades específicas requeridas y la cantidad de trabajadores necesarios en cada temporada.

En un contexto más amplio, un estudio realizado por la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias de Chile (ODEPA) identifica cinco desafíos de políticas públicas para el desarrollo del mercado laboral agrícola hacia 2030. Estos desafíos incluyen proveer coordinación a través de I+D, mejorar la formación y gestión de recursos humanos en programas educacionales de formación técnica, generar bienes públicos para subsanar asimetrías en el mercado laboral, fortalecer instrumentos relacionados con el cuidado de los niños y ofrecer incentivos para las mujeres trabajadoras, y aumentar la transferencia del marco jurídico laboral a empleadores y trabajadores.

Por último, es fundamental abordar las diversas características del desarrollo estratégico de Chile como potencia agroalimentaria, un proceso en el que la industria de la fruticultura desempeña un papel importante. El caso de las cerezas evidencia el avance

en desarrollo de tecnología en la agricultura – por ejemplo, ajustando las cosechas al año nuevo lunar, la incorporación de *machine learning* en el packaging o temperaturas controladas- La literatura sugiere que existe un objetivo estratégico para promover el desarrollo agroindustrial en Chile, en el que el Estado ha desempeñado un papel mediante la provisión de bienes públicos y la promoción de las exportaciones. En este contexto, el desarrollo de las exportaciones de frutas se inscribe en un proceso destinado a diversificar la canasta exportadora del país. Diversos autores resaltan la importancia de las economías de escala en la promoción de las exportaciones agroalimentarias del país, así como el papel estratégico del Estado en la provisión de bienes públicos sectoriales para hacer frente a costos que serían insostenibles para los productores (Agosin y Bravo-Ortega 2009). Esto incluye la construcción de una imagen país, la firma de Tratados de Libre Comercio, la promoción de agencias estatales y otros elementos relevantes.

Agradecimientos

Este trabajo fue financiado por ANID – Programa Iniciativa Científica Milenio – NCS2022_053. Agradecemos a Fabián Rocha y Javier Correa.

8. Bibliografía

- Aduanas de Chile. (2020). Estadísticas COMEX. Consultado 08 de mayo de 2020 de: https://www.aduana.cl/aduana/site/edic/base/port/estadisticas.html?filtro=20181205220946_3
- Barton, J., & Rehner, J. (2018). Neoliberalism through strategic transaction: The geopolitics of China's Dragon Doctrine for Latin America. *Political Geography*, 65, 77-87. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2018.05.002>
- CNN Chile, 15 de octubre, 2023, Pdte. Boric inaugura la Chile Week en China para afianzar lazos comerciales: "Nuestro país no es solo cobre, no es solo cerezas" https://www.cnnchile.com/mundo/boric-china-feria-chile-week-comercio-inversion_20231015/
- Código de Aguas. (1981). Código de Aguas. Consultado el 25 de Julio de 2020, desde <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=5605>
- Costa, F., Garred, J., & Pessoa, J. (2016). Winners and losers from a commodities-for-manufactures trade boom. *Journal Of International Economics*, 102, 50-69. <https://doi.org/10.1016/j.jinteco.2016.04.005>
- De Oliveira, G. (2018). The battle of the beans: How direct Brazil-China soybean trade was stillborn in 2004. *Journal of Latin American Geography*, 113-139.
- De Oliveira, G. & Hecht, S. (2016). Sacred groves, sacrifice zones and soy production: globalization, intensification and neo-nature in South America, *The Journal of Peasant Studies*, 43:2, 251-285, DOI: 10.1080/03066150.2016.1146705
- Durisin, M., & Wilson, J. (2014) U.S. grain losses seen up to \$6.3 billion on China ban. *Bloomberg*. Consultado el 22 de mayo de 2021 en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2014-04-16/u-s-group-says-losses-may-be-6-3-billion-on-china-corn>
- FAOStat. (2023). *Statistics from 2010-2023*. Recuperado de: <https://www.fao.org/unfao/procurement/htt>

- pswwwfaoorgunfaoprocurementstatistics-from-2010-2023en/httpswwwfaoorgunfaoprocurementstatistics-from-2010-2023statistics-2023en/en/ Consultado en diciembre de 2022.
- Ferchen, M. (2011). China-Latin America relations: long-term boon or short-term boom?. *The Chinese Journal of International Politics*, 4(1), 55-86.
- Freeman, D., Holslag, J., & Weil, S. (2008). China's foreign farming policy: can land provide security. BICCS Asia paper, 3(9), 3-27.
- Gachúz Maya, J. C., y Urdinez, F. (2022). Geopolitics and Geoeconomics in the China-Latin American Relations in the Context of the US-China Trade War and the COVID-19 Pandemic. *Journal of Current Chinese Affairs*, 51(1), 3-12. <https://doi.org/10.1177/18681026221098770>
- Giraud M. (2020). Dependent development in South America: China and the soybean nexus. *Journal of Agrarian Chang* 20(1): 60-78.
- Gooch, E., & Gale, F. (2018). China's Foreign Agriculture Investments. *U.S. Department of Agriculture, Economic Research Service*, 192(1), 1-45. Recuperado de: <https://www.ers.usda.gov/webdocs/publications/88572/eib-192.pdf>
- IQconsulting. (2020). *Anuario 2019-2020* (pp. 1-47). IQconsulting.
- Jenkins, R. (2012). Latin America and China—a new dependency?. *Third World Quarterly*, 33(7), 1337-1358.
- Larraín, S. (2006). El agua en Chile: entre los derechos humanos y las reglas del mercado. Polis. *Revista Latinoamericana*, (14).
- La Tercera. (2021a). Exportaciones de cerezas frescas suben 62% en una década y lideran en los envíos no cobre en 2021. *La Tercera* 21 de julio de 2021. Consultado el 30 de julio de 2021, desde: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/exportaciones-de-cerezas-frescas-suben-62-en-una-decada-y-lideran-en-los-envios-no-cobre-en-2021/PW3X2CQDGJFWFM67ZA7V5EP6IU/>
- La Tercera. (2021b). Cerezas, la fruta de los US\$ 1.800 millones. Recuperado desde: <https://www.latercera.com/pulso-pm/noticia/cerezas-la-fruta-de-los-us-1800-millones/CJTXKS6A5RC5ZCDEI6MSSVDYNE/>
- La Tercera. (2021c). Entrevista al nuevo embajador de China, Niu Qingbao: “Confiamos que la parte chilena tratará al capital extranjero por igual”. *La Tercera* 13 de marzo de 2021. Consultado el 17 de marzo de 2021, desde: <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/entrevista-al-nuevo-embajador-de-china-niu-qingbao-confiamos-que-la-parte-chilena-tratará-al-capital-extranjero-por-igual/AJECLAM2CNB3ZK6WIRC7B4SGII/>
- La Tercera. (2021d). Exportadores de cerezas acusan situación crítica por freno en China. *La Tercera* 25 de enero de 2021. Consultado el 01 de abril de 2021, desde: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/agricultura-dice-que-no-ha-recibido-comunicacion-oficial-de-china-por-presuntas-cerezas-contaminadas/HJMHY05OVJCHJB2ZOA7747C7ZM/>
- Madariaga, A., Maillet, A., & Rozas, J. (2021). Multilevel business power in environmental politics: the avocado boom and water scarcity in Chile. *Environmental Politics*, 30(7), 1174-1195.
- Montt Strabucchi, M. (2023). Chilean-Chinese Relations. In *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199366439.013.1041>
- ODEPA. (2023). Estadísticas productivas. Consultado 20 de noviembre de 2023 de: <https://www.odepa.gob.cl/estadisticas-del-sector/estadisticas-productivas>
- ProChile. (2019). Con divertido concurso en parejas Cherries From Chile y JD.com celebran el “Súper Cherries Day”, disponible en <https://acceso.prochile.cl/noticia/con-divertido-concurso-en-parejas-cherries-from-chile-y-jd-com-celebran-el-super-cherries-day/>
- Radio Agricultura. (2018). Lo que busca Gold Anda en Chile. Recuperado desde: <https://www.>

- radioagricultura.cl/elagro/2018/12/13/busca-gold-anda-chile
- Rehner, J.; Lorie, A. y Muñoz, F. (2023). La salmonicultura chilena y la presencia de China. *ICLAC*. DOI: 10.5281/zenodo.10442626.
- Santibáñez, F. (2016). El cambio climático y los recursos hídricos de Chile. Santiago, ODEPA.
- Serrano, A., & Brooks, A. (2019). Who is left behind in global food systems? Local farmers failed by Colombia's avocado boom. *Environment and Planning E: Nature and Space*, 2(2), 348-367.
- Serrano Moreno, J. E., Pérez Ceballos, A., & De Abreu Negrón, M. G. (2021). Beyond copper: China and Chile relations. *Asian Education and Development Studies*, 10(3), 359-373.
- Simfruit. (2023). Comité de Cerezas de ASOEX lanza oficialmente la temporada de cerezas 2023-2024: Campañas de promoción se intensificarán en China y habrá una mayor inversión. Disponible en: <https://www.simfruit.cl/comite-de-cerezas-de-asoex-lanza-oficialmente-la-temporada-de-cerezas-2023-2024-campanas-de-promocion-se-intensificaran-en-china-y-habra-una-mayor-inversion/>
- Tapia, Carlos. (2023). Balance la temporada 2022-2023 de cerezas: una de las más complejas por la cantidad de factores que confluyeron. Disponible en: <https://mundoagro.cl/tematica/exportacion/page/2/#:~:text=VOL%C3%9AMENES%202022%2D23,aproximadamente%2090%20millones%20de%20cajas.>
- Vadell, J. A. (2019). China in Latin America: South-South Cooperation with Chinese Characteristics. *Latin American Perspectives*, 46(2), 107-125.
- Wen, D. (2008). How to feed China: A tale of two paradigms. *Third World Resurgence*, 212(1), 30-34.
- Wilkinson, J., Junior, V. & Lopane, A. (2016). Brazil and China: the agribusiness connection in the Southern Cone context. *Third World Thematics: A TWQ Journal*. (1) 726-745. 10.1080/23802014.2016.1259581.
- Wise, C. (2023). The Past, Present, and Future of China-Latin America Relations. In *Oxford Research Encyclopedia of International Studies*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190846626.013.736>
- Wise, C., & Chonn Ching, V. (2018). Conceptualizing China-Latin America relations in the twenty-first century: the boom, the bust, and the aftermath. *The Pacific Review*, 31(5), 553-572.
- Zhan, S. (2017). Riding on self-sufficiency: Grain policy and the rise of agrarian capital in China. *Journal of Rural Studies*, 54, 151-161.

